

## Portada

## Secciones

## ¿Quiénes somos?

## Blogs

## Correspondencia

### Vasectomía: una operación sencilla

Por: Laíz Concepción Romero

Publicado: 31/01/2019



La vasectomía constituye un método anticonceptivo definitivo en los hombres, así como en las parejas que han decidido poner fin a la fertilidad. En Cuba, esta práctica es poco efectuada, en primer lugar por el carácter machista de la sociedad y en un segundo momento, por la falta de divulgación. Sin embargo, el doctor Ramiro Fraga Valdés, máster en Sexualidad del Hospital Manuel Fajardo, precisó: “En los últimos años, han aumentado el número de pacientes, pero la gran mayoría prefiere mantener el anonimato”.

Esto resulta muy interesante, pues aunque haya ascendido la cifra de hombres vasectomizados, estos han decidido no darlo a conocer. Aquí hay un problema de prejuicios, devenidos de una sociedad patriarcal como la nuestra. Es importante aclarar algo: la cantidad de sujetos que han acudido a esta técnica representa un porcentaje muy bajo en relación con el de las mujeres.

La vasectomía constituye una operación sencilla, ya que consiste en la ligadura del lugar por donde pasan los espermatozoides. Muchísimas personas desconocen cuáles son las ventajas y diferencias de la esterilización masculina en relación con la femenina.

Carlos Alberto Romero Díaz, cirujano del Hospital Manuel Fajardo, comentó: “A diferencia de la salpingectomía, hoy día la vasectomía se puede revertir. Además, para esterilizar el hombre se aplica anestesia local, a los cinco días como mínimo ya puede tener relaciones sexuales y con los métodos actuales, no hay necesidad de abrir la cavidad abdominal”.

“En el caso de la mujer, encontramos que es ineludible la aplicación de anestesia total o regional, y la intervención de la cavidad abdominal, puede complicar o dañar órganos internos. Esto por esta razón, que la vasectomía es científicamente más segura que la salpingectomía”, agregó.

Debemos entender que la fecundación no es solo responsabilidad de la mujer, constituye una decisión de pareja, pero los problemas culturales están muy arraigados y, sobre todo, no existe una correcta educación sexual.

Esto significa que, en la relación amorosa, cuando se toma la decisión de no tener más hijos, las mujeres constituyen las encargadas de someterse a una ligadura. Si las mujeres están facultadas para la fecundación, también los están para ponerle fin.

Vivimos en una sociedad falocéntrica (el hombre está definido por el pene)- declaró Ekaterine Cabrera Espinosa, psicóloga de estudios de familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)- y precisamente por esto, el hombre no piensa en la posibilidad de vasectomizarse, pues ve afectada su virilidad.

La raíz del problema está dada por la notable diferenciación entre los géneros y el desequilibrio entre ellos, pues la mujer está vista fundamentalmente por su función de madre, así que se suele entender que es ella quien debe someterse al proceso de esterilización.

El fenómeno del machismo lleva al hombre a asumir la vasectomía como una agresión a su condición de macho. Sin embargo, en muchas ocasiones, es la mujer la culpable de esta actitud.

Algunas de ellas defienden que, en la pareja, la más indicada para esterilizarse es la mujer, pues de esa forma no tendría más la preocupación de quedar embarazada. Este fenómeno tiene una gran relación con el machismo, pero en este caso, lo ejerce la mujer. Lo más común en la pareja es la esterilización femenina. La mujer se someta a una salpingectomía y todo queda resuelto.

A pesar de los años que lleva el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) u otras instituciones haciendo campañas para educar sexualmente a la población, estos temas siguen siendo un tabú en el interior de la familia. Además, mientras esta situación no se erradique, es imposible el desarrollo equitativo entre el hombre y la mujer. Por otra parte, el régimen patriarcal impera y la educación sexista se socializa de forma inherente, de generación en generación.

Como vimos anteriormente, hay un número de hombres que asume el reto (la gran mayoría anónimamente) y, por amor, obvian cualquier prejuicio.

Francisco Hordá, urólogo del Policlínico Rampa, decidió hacerse la vasectomía a los 32 años de edad, incluso cuando este método aún no se podía revertir: “Mi esposa hacía muchos cuadros de infecciones y no aceptaba ningún anticonceptivo. Cuando tuvimos nuestro segundo hijo la situación empeoró, ella con tales problemas no podía someterse a una salpingectomía”, declaró.

La vasectomía se la realizó él mismo con la ayuda de uno de sus alumnos, todo salió bien. Para este urólogo, la experiencia ha sido muy placentera, pues el amor y la seguridad de su pareja el dieron la oportunidad de desarrollar un nuevo estilo.

Raúl Pérez, camionero de la ruta Habana-Guantánamo, representa otro de los casos. Él decidió esterilizarse después de tener nueve hijos: “La vasectomía es una cosa normal. Sería ideal dejar los prejuicios y sensibilizarnos. Es necesario que como hombres asumamos también nuestra responsabilidad”, agregó.

Rosa Campoalegre, socióloga de estudios de familia del CIPS, señaló: “Es necesario la desconstrucción de los miedos. Estamos preparados para la ruptura patriarcal, y asumir de esta forma una condición de equidad cuando se trate de la distribución de la familia”.

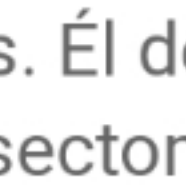
Estamos hablando de un cambio de perspectiva, de romper con roles impuestos, de ser considerados, responsables y maduros para llevar la vida en pareja. La comunicación de la familia es otra de las cuestiones importantes, pues resulta ineludible a la hora de tomar una decisión acertada.

La orientación también constituirá un punto muy significativo. En tal sentido, Ramiro Fraga planteó que la fomentación de programas de la salud dirigidos al personal médico para la atención de las consultas de planificación familiar en relación con este tema actuará, efectivamente, para que la población reciba la información más indicada.

La vasectomía representa un tema que necesitamos llevar a la mesa de debates. Es necesario valorar las ventajas ofrecidas por esta práctica. En Cuba se trabaja muchísimo para la obtención de mejoras sociales. ¿Acaso dejar de poner en riesgo a la mujer no se incluiría en este punto?

**Accesos:** 1216 **Comentarios:** 0

Tu nombre:



Comentario: